

La era pandemia (2020): Un camino hacia la iniciativa de la Franja y la Ruta de China, el caso de la Argentina

*The pandemic era (2020):
A path towards China's Belt and Road initiative, the case of Argentina*

Por Li Yongfeng*

Fecha de Recepción: 01 de febrero de 2024.
Fecha de Aceptación: 16 de abril de 2024.

RESUMEN

Con la “extensión natural” de la iniciativa de la Franja y la Ruta de China en América Latina, cada vez más países de la región han optado por participar en dicho proyecto. En el caso de Argentina, el brote de COVID-19 y la crisis económica parecen actuar como catalizadores para reestructurar la política comercial global y el desarrollo de las relaciones bilaterales con el país asiático. En este marco, el trabajo pretende analizar las características de la iniciativa, explicando el estado de situación del proyecto en América Latina, el impacto de la pandemia en Argentina, y en ese contexto especial, las ventajas que puede traer para el país austral sumarse al proyecto chino.

Palabras clave: *Argentina, la iniciativa de la Franja y la Ruta, China, Cooperación, Relación bilateral.*

ABSTRACT

With the “natural extension” of the Belt and Road initiative of China in Latin America, more and more countries in the region have chosen to participate in this project. In the case of Argentina, the outbreak of COVID-19 and the economic crisis seem to act as a catalyst to restructure global trade policy and the development of bilateral relations with the Asian country. Within this framework, the article aims to analyze the characteristics of the initiative, explaining the status of the project in Latin America, the impact of the pandemic in Argentina, and in this special context, the advantages of joining the Chinese project.

Keywords: *Argentina, the Belt and Road initiative, China, Cooperation, Bilateral relationship.*

* Magíster de la Universidad de Buenos Aires en Administración de Organizaciones del Sector Cultural y Creativo. Especialista en Estudios Contemporáneos de América y Europa por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Diplomado Superior en Gestión y Enseñanza del Español por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Argentina. Licenciado en Letras y Filología Hispánica por la Universidad de Estudios Internacionales de Jilin, China. Correo electrónico: li.yongfeng@posgrado.economicas.uba.ar

Introducción

Hoy en día, en el proceso de redistribución del poder mundial, el ascenso de China siempre es acompañado por debates constantes, especialmente ante el megaproyecto global chino: la iniciativa de la Franja de la Ruta (IFR). Que sea una “oportunidad” o una “trampa” ya se ha convertido en una de las cuestiones más discutidas a nivel internacional. Para la región de América Latina y el Caribe (ALC) que está en el proceso de “extensión natural” de dicho proyecto, este aspecto parece más significativo. Desde la perspectiva de Oviedo (2018), históricamente ALC no ha sido una “extensión natural” de las tradicionales Rutas de la Seda. Sin embargo, con el fin de modernizar y ampliar estas ancestrales rutas comerciales, el proyecto chino ofrece a los países de esta región la oportunidad de acceder a ingentes recursos financieros que la segunda potencia mundial pretende utilizar para acrecentar su poder global.

En el 2020, afectadas por el COVID-19, las relaciones sino-latinoamericanas han vivido un profundo cambio, lo que también crea incertidumbre en la futura cooperación. Sin embargo, en tal contexto la relación bilateral sino-argentina está dirigiéndose hacia un mejor rumbo tanto a través de las ayudas mutuas sanitarias como de las conversaciones gubernamentales. En una entrevista con el embajador de Argentina en China, Luis María Kreckler indica que el gobierno argentino está analizando la cuestión del proyecto chino; después de que se controle la pandemia en ambos países, el año que viene, se espera que Argentina se adhiera a la iniciativa de China lo más rápido posible.¹

Cabe interrogarse entonces si la iniciativa de China va a ofrecer a Argentina las oportu-

nidades y soluciones para el desarrollo sostenible en la era post pandemia. Este trabajo tiene como objetivo argumentar que es favorable para Argentina la participación en la iniciativa, analizando los cambios de la relación sino-argentina en tiempos de pandemia y sus posibles razones de participación en la iniciativa de la Franja y la Ruta. Aunque muchos autores ya han investigado la relación entre esta iniciativa y la región de ALC, los estudios que relacionan la Argentina con esta iniciativa en el contexto de la pandemia de COVID-19 no son muchos, se espera que este análisis pueda hacer un aporte a este vacío.

1. Presentación general de la iniciativa de la Franja y la Ruta

Con la rápida evolución de la economía en todo el mundo, para un país, el futuro desarrollo sostenible no sólo depende del entorno interno, sino también de sus relaciones con el resto del mundo. Como dice el presidente Xi, “nuestro futuro está en manos de todos los países por igual y todas las naciones deben procurar el diálogo en vez de la confrontación entre ellos y forjar asociaciones en lugar de alianzas” (Xinhua, 2017). Establecer relaciones multilaterales contribuye para evitar entrar en un cuello de botella del desarrollo, esta política también ya ha sido verificada por la experiencia del desarrollo acelerado de China.

Desde la perspectiva de Liu y Dunford (2016), el desarrollo chino se encontró en una encrucijada, lo que debe hacer es reestructurar y renovar su modelo de economía desde la orientación a la exportación y el factor de intensidad hacia un rumbo más balanceado, innovador y sostenible. Por lo tanto, como una de las superpotencias en el escenario internacional, la tarea principal de China en esta etapa es mantener el poder y evitar el cambio de la distribución internacional del mismo. Recién China ha puesto sus visiones e intereses en la agenda multilateral a través de una

1 Entrevista completa disponible en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=kUadi4CVif0>

serie de proyectos globales (Ramón Berjano, 2018: 37).

En tal panorama internacional, la iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI (en adelante la IFR) se propuso por el presidente chino Xi Jinping en 2013 en su discurso en Kazajistán.² Cabe subrayar que no es una idea totalmente nueva, su origen puede remontarse a la antigua Ruta de la Seda de China, que fue uno de los sistemas mercantiles primigenios entre Asia y Occidental, a través de la cual también se dio el diálogo entre diferentes civilizaciones (Zottele y Zottele, 2020).

“La propuesta inicial planteaba masivas inversiones en infraestructura, principalmente de comunicación, pero se ha venido ampliando a casi cada forma de interrelación desde las comunicaciones satelitales a los intercambios culturales” (Cornejo, 2018: 75). Hoy en día, a medida que China continúa profundizando su significación y fortaleciendo la promoción en muchas ocasiones internacionales, así como atrayendo cada vez más participantes, esta iniciativa se ha cambiado desde el plano regional a la iniciativa mundial. Por esto, ya se ha con-

vertido en una etiqueta de China al mencionar la promoción del desarrollo global.

1.1. La globalización del marco de la IFR y sus características

Para la China, la iniciativa de la Franja y la Ruta es una estrategia exitosa, su implementación no sólo satisface las necesidades tanto del desarrollo de la economía como de político exterior, sino también obtiene una buena reputación desde la comunidad internacional impulsando activamente el desarrollo pacífico a nivel global.

Según la definición de Held y McGrew, la globalización significa una “ampliación, profundización y aceleración de la interconectividad del mundo en todos los aspectos de la vida social contemporánea, desde lo cultural a lo criminal, desde lo financiero a lo espiritual” (202: 2). La IFR se encuadra en este concepto, porque resulta conocido que, bajo el marco de la ella, los proyectos respaldados por China principalmente son sobre rutas, vías férreas y puertos. En este sentido, la IFR efectivamente desempeña un papel activo en la promoción de la globalización geográfica impulsando la interconexión e intercomunicación a un nuevo nivel.

“Mejorar la integración en infraestructura es una de las condiciones previas para que los países en desarrollo se unan al proceso de globalización económica y accedan al desarrollo” (Malena, 2018: 160). Sin embargo, la mayoría de los participantes a lo largo de la iniciativa son los países en desarrollo y sus infraestructuras están relativamente atrasadas. La participación de la construcción conjunta a partir de la IFR ayuda al desarrollo equitativo del mundo. Eso también coincide con la visión de Xi: El mundo es una comunidad de destino común, un hogar compartido para la humanidad (Xinhua, 2017).

El proyecto más representativo de todos, impulsado bajo el marco de la IFR, es la construcción del corredor económico chino-pakis-

2 Según la introducción del sitio web oficial: Portal de la Franja y la Ruta, en documentos diplomáticos, la versión española de “丝绸之路经济带和21世纪海上丝绸之路” es “la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”. La versión española de “一带一路” es “la Franja y la Ruta”. En ocasiones informales cuando “一带一路” aparece por la primera vez, debe traducirse a la versión completa: “la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”. Y, además, se puede traducir al español de manera flexible, como “la iniciativa de la Franja y la Ruta”. Véase: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/ydylyzt.htm>

taní. Este es un megaproyecto, anunciado en abril de 2015, que busca conectar el puerto de Gwadar, en el suroeste de Pakistán, con la región autónoma de Xinjiang, en el noroeste de China, mediante una red de autopistas, vías ferroviarias y ductos petrolíferos (Shah, 2015). Hasta la fecha, dicho proyecto cuenta con la mayor inversión de China, por lo cual también se promueve enormemente el desarrollo económico de la región.

Sin lugar a dudas, la globalización impulsada por China tiene su estilo. Si tomamos la IFR como ejemplo, la globalización no es el objetivo principal de esta iniciativa, sino una especie de beneficio marginal con la bendición de varios megaproyectos, o bien una etiqueta para esconder su fuerza para reformar la estructura internacional tradicional y la ambición de desarrollo. China inicia una agresiva política de inversiones orientadas a sectores primario-extractivos en África durante la primera década del siglo XXI, que se expande hacia América Latina durante la década siguiente; es fácil observar que las inversiones están orientadas más a su (auto)aseguramiento de energía y materia prima (Slipak y Ghiotto, 2019).

Al mismo tiempo, lo que viene detrás de la IFR es una apertura más profunda. En mayo de 2017, el presidente de China, Xi Jinping, anunció, en el Foro de la Cumbre de Cooperación Internacional de la Franja y la Ruta, que el país celebrará la Exposición Internacional de Importación de China (CIIE) a partir de 2018.³ La CIIE no sólo promueve una nueva ronda de apertura del mercado chino al mundo exterior a un nivel superior, sino que también ofrece una plataforma para la interacción de los productos del mercado internacional.

En términos políticos exteriores, según *Perspectivas y acciones para promover la construcción conjunta de la Franja Económica a lo largo de la Ruta de la Seda y de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI*, la firma de adhesión a la IFR significa que ambas partes contratistas tienen que respetar recíprocamente la soberanía y la integridad territoriales, la no agresión mutua, la no intervención en asuntos internos de otros países, la coexistencia pacífica, la igualdad y el beneficio recíproco. Como durante los últimos años, la cuestión de la soberanía de Taiwán sigue en disputa en la comunidad internacional, el desarrollo integral de China se ve gravemente afectado. En este caso, respetar la soberanía y la integridad territoriales como una premisa principal al participar de la IFR, promoverá las relaciones bilaterales entre China y otros países y también eliminará la divergencia en el tema de Taiwán.

Como se viene observando, con el desarrollo de la IFR progresivamente, casi todas las inversiones de China en el extranjero se van a relacionar con ella. Las áreas que cubre también se están expandiendo masivamente y su implicación tanto para China como para la comunidad internacional se actualiza gradualmente. Desde *rule shaper* hasta *rule maker*, los proyectos chinos contra el movimiento global, desafiando al modelo Occidental, sin embargo, no proponen explícitamente la destrucción de sus bases institucionales (Vadell, y Staiano, 2020). En medio de las dudas de la comunidad internacional, China sigue avanzando hacia una superpotencia que cuenta con más poder en su discurso. Hoy en día, la extensión natural de la IFR hacia América Latina y el Caribe está ayudando a lograr este objetivo ambicioso. Según la descripción del gobierno chino, la participación de los países de Asia central y Medio Oriente es una extensión histórica mientras que la participación de los países de ALC es una extensión natural. Eso también muestra que no es un proyecto cerrado, sino un libre círculo, pues con

3 La CIIE se celebra anualmente, sus informaciones se muestran en la página: <https://www.ciie.org/zbh/en/>

la actitud abierta de China, todos los países del mundo son bienvenidos a participar en su construcción. Además, cabe subrayar que una característica de la IFR es que la participación en ella parece no tener ningún costo, porque su acuerdo, que principalmente es el Memorándum de Entendimiento (MOU), no incluye condiciones vinculantes, justamente por eso, cada vez más países podrían querer participar en la IFR.

1.2. Implementación de la IFR en América Latina y el Caribe y la participación de Argentina

Durante mucho tiempo, las relaciones entre China, América Latina y el Caribe (ALC) no fueron muy cercanas, tanto por términos geográficos como por las pasadas y conocidas políticas domésticas chinas. Las vinculaciones diplomáticas y políticas entre China y ALC comenzaron a profundizarse recién a partir de 1978, tras las reformas impulsadas por Deng Xiaoping y la apertura de la economía china a las corrientes del comercio internacional (GREFI, 2019: 6). Comenzado el siglo XXI, con el ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y la implementación del principio “*go out policy*”, China comenzó a expandir su inversión hacia el extranjero poco a poco. La IFR, como representante de los megaproyectos chinos para incrementar la Inversión Extranjera Directa (IED), en los primeros años de su formulación no incluía a ALC. Sin embargo, como su potencialidad para promover el desarrollo económico de la región es atractiva, las autoridades de ciertos países de ALC también comenzaron a mostrar interés en participar de la misma.

Así, durante el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional de 2017, en Beijing, la interpretación “extensión natural” se mencionó por primera vez por Xi Jinping, en la reunión con el entonces presidente argentino Mauricio Macri. En seguida, Panamá, como primer país de la región de ALC,

participó en la IFR. Hoy en día, 19 países de la región de ALC ya firmaron respectivamente el MOU o documento de cooperación para fortalecer la cooperación práctica en áreas afines en el marco de la promoción conjunta de la iniciativa.⁴ Estos son: Perú, Jamaica, Barbados, Ecuador, Dominica, Granada, Cuba, El Salvador, Chile, Surinam, Venezuela, Guyana, Costa Rica, Uruguay, Bolivia, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda y Panamá.

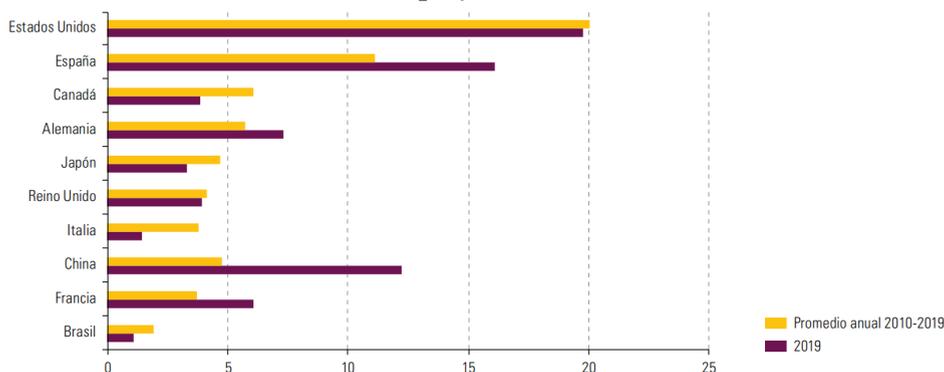
China está promoviendo la construcción de la IFR activamente en ALC, siendo el modelo de la relación de cooperación entre China y esta región siempre el que corresponde a la IFR (Barrios, 2018). Desde la perspectiva de Barrios, la inversión en infraestructura es el principal método con el que China ingresó a ALC durante más de una década. En este sentido, la IFR solamente sirve como una nueva plataforma u oportunidad para facilitar el acceso al financiamiento de China.

A pesar de que China ha tenido un peso creciente como inversor en la región durante la última década, según las estadísticas oficiales, sólo Estados Unidos, Europa y ALC, aparecen como orígenes significativos de la IED por un inconveniente al identificar las fuentes de los fondos⁵ (CEPAL, 2020).

4 Datos válidos hasta enero de 2020.

5 El ingreso de fondos a través de terceros países, como los Países Bajos y Luxemburgo, que son mercados que las empresas transnacionales utilizan con frecuencia, dificulta la identificación del origen de esos capitales (CEPAL, 2020: 42).

Gráfico 1:
Anuncios de proyectos de inversión⁶



Fuente: Informe de la Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2020: 43.

A partir del gráfico 1, podemos ver que en el 2019 China mostró un gran interés por invertir en ALC, lo cual indica que China está expandiendo su influencia sobre ésta en los últimos años. Cabe señalar que, en comparación con los inversores históricos de la región, como Estados Unidos y España, hoy en día China todavía no es el inversor más significativo. Pero, con el desarrollo de la IFR y las constantes inversiones en infraestructura, China va a tener mayor control del abastecimiento que se origina en la región.

En el caso argentino, la misma, hasta la fecha no es miembro de la IFR y, como lo afirma Barrios anteriormente, el modelo de cooperación que se da corresponde a la idea general de la IFR. Durante mucho tiempo, la inversión de China hacia el país no se ha detenido, por ejemplo, uno de los proyectos más icónicos es el Proyecto de Explotación de Recursos Hidroeléctricos del Río Santa Cruz. El mismo cuenta con un total de inversión de

4.100 millones de dólares de la empresa china Gezhouba Group Co. (CGGC) (Gandini, 2019). Después de finalizar dicho proyecto, se generarán por año 3.167 gigavatios por hora (Gwh).

La historia de la participación en las actividades de la IFR puede remontarse al gobierno de Macri. En el 2017, el mismo, en representación de Argentina, participó en el Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (Casa Rosada, 2017). En el 2019, el canciller Jorge Faurie (2017-2019) participó en la reunión plenaria del II Foro de la Franja y la Ruta (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2020). En los dos foros, ambos representantes elogiaron mucho la contribución de China a la ALC, indicaron que la magna iniciativa podía generar nuevo vigor para la misma, también destacaron el interés de Argentina en participar. Sin embargo, hasta la fecha aún no se firmó ninguna adhesión a la IFR. Por un lado, el presidente Macri logró sacar a Argentina de la dependencia del capital chino y aumentó su autonomía (Oviedo, 2018) y, por otro lado, en cierto grado, la Guerra Comercial entre China y Estados Unidos desde 2018, también es un un obstáculo por el que Argentina no se

6 Los anuncios reflejan el interés por invertir en nuevas capacidades, lo que es de esperar que tenga un impacto mayor en las economías receptoras (CEPAL, 2020: 43).

pudo alinear tanto con China por la presión externa.

Desde que Alberto Fernández asumió el cargo a finales del año 2019, la relación bilateral entre China y Argentina ha aumentado mucho, es posible que Argentina se una a la Iniciativa de la Franja y la Ruta en el 2021.

1.3. Posible función de Argentina en el objetivo estratégico de la iniciativa de China

El 19 de febrero de 1972, China y Argentina establecieron relaciones diplomáticas; en las siguientes cuatro décadas, tanto la relación bilateral como el comercio entre ambos países ya han mejorado cualitativamente. Hoy en día, en el plan de extensión natural de la IFR de China, Argentina también ocupa un papel importante.

En términos geográficos, Argentina y Chile son los dos países más alejados de China que pueden ser vistos como destinos de la IFR. Chile ya es un miembro de la ella, si en el 2021 la Argentina firmara el MOU de adhesión a la IFR, se demostrará aún más la apertura del proyecto chino y la amplitud de la cobertura en la región de ALC. Frente al debate sobre “amenaza” u “oportunidad”, la participación de cada vez más países es favorable para reducir la teoría de las amenazas. Según la descripción del gobierno chino, la tendencia de que cada vez más países participen en el proyecto significa que ambos integrantes tienen la misma idea, siguen la misma ruta y también que la IFR satisface los intereses de ambas partes. La participación de Argentina mejorará aún más el atractivo de la iniciativa, y, por lo tanto, consolidará la imagen positiva de esta iniciativa en el mundo.

Otra cosa más importante es que si Argentina puede ingresar en la IFR, la posición general de esta iniciativa en ALC mejorará aún más. En ese momento, la relevancia de la cuestión de quién ya participa en la IFR y quién todavía no lo hace, será discutida otra vez. En

el caso de Paraguay, que es el único país sin tener relación diplomática con China dentro del Mercado Común del Sur (Mercosur), si este quisiera firmar un acuerdo de libre comercio con China, el tema encontraría un escollo insalvable porque la premisa de ingresar a la IFR es respetar la soberanía completa de ambas partes. En el 2021, con la posible participación de Argentina, Paraguay podría tener más presión de parte del Mercosur. Tendría que enfrentar la elección entre Taiwán y China, de nuevo, durante la próxima década del siglo XXI. Eso también puede ser visto como un objetivo estratégico de la IFR.

En términos económicos, el comercio bilateral ha crecido sustancialmente en los últimos años, “China se convirtió en uno de los principales socios comerciales de la Argentina y en un importante proveedor de financiamiento, así como país de origen de inversiones externas destinadas a sectores claves para el desarrollo local” (Sevares, 2019: 19). Según las estadísticas de la Aduana de China, el volumen del comercio bilateral en 2019 fue de 14.275 millones de dólares, de los cuales las exportaciones de China fueron de 6.884 millones de dólares y las importaciones de 7.391 millones de dólares, un aumento del 19,6%, -18,2% y 110,1% respectivamente. Y, según lo que muestra el Ministerio de Relaciones Exteriores de China (2020), en la actualidad, Argentina es el sexto socio comercial más grande de China en ALC, y China es el socio comercial más grande de Argentina.

La Argentina es uno de los países del mundo con mayores recursos naturales, su exportación se basa principalmente en los sectores de la agricultura, la ganadería y alimentos. Según los datos del Observatorio de la Complejidad Económica (OEC)⁷, durante los últimos años, China exporta a la Argentina principalmente

7 Su nombre en inglés es: “The Observatory of Economic Complexity”.

máquinas, productos químicos, textiles, metales, transporte, y Argentina exporta a China principalmente productos animales, vegetales y pieles de animales. No sólo para China, sino también para el mundo, la Argentina tiene un papel estratégico en términos de suministro de alimentos.

Resulta conocido que China es el mayor importador de soja del mundo, tiene una alta dependencia del mercado exterior. Según el Informe de Cadenas de Valor Oleaginosas: Soja - septiembre de 2019, China importó el 62% de porotos de soja del mundo en el año 2017. Al mismo tiempo, en Argentina la producción de la soja ocupa el primer lugar, considerando el promedio de los últimos 5 años de la producción de granos (más de 53 millones de toneladas anuales),⁸ destacándose China como el principal importador de la misma. Si Argentina firmara la IFR, no se descarta que China fuera a invertir más en el sector de materias primas. Esto va a promover el comercio bilateral y, al mismo tiempo, también puede conducir a que China tenga más control sobre ese campo, y, por lo tanto, logre un ahorro de costos.

Claramente, China no quiere centralizarse solamente en un país. Para ésta, la promoción de la IFR ayudará a estabilizar y facilitar el acceso a los recursos de materias primas de todo el mundo, por lo tanto, garantizaría su desarrollo sostenible. Por ejemplo, por la fricción comercial entre China y Australia en el 2020, China tuvo que reducir su dependencia excesiva del trigo australiano y buscar fuentes de importación descentralizadas. En un caso así, los países que cuentan con inversiones de China a partir de la IFR siempre están en primer orden. En el contexto de las relaciones econó-

micas y comerciales que comienzan a cambiar desde 2018, China empezó a abrir gradualmente canales diversificados de importación de soja, y ha recurrido a Brasil, Argentina, Canadá, Rusia y otros países para importarla. En este sentido, Argentina puede ser un socio estratégico.

2. La relación sino-argentina en el contexto de la pandemia

La pandemia de COVID-19 no sólo ha afectado la economía del mundo, sino también la solidaridad internacional, especialmente la relación entre China y el resto de los países del mundo. Al inicio de la pandemia, la comunidad internacional apoyó a China tanto en materia sanitaria como espiritual. Cuando finalmente la pandemia alcanzó a todo el mundo, China empezó a jugar un papel proactivo a la hora de proporcionar ayuda sanitaria. Este contexto tan delicado permitió que algunos países como Estados Unidos, bajo el gobierno de Trump, estableciera progresivamente una tensa relación con China mientras que algunos países, como la República de Serbia, dispusieron de una relación bilateral más cercana.

En Argentina, el brote de COVID-19, se dio poco tiempo después de la asunción del nuevo presidente. En este contexto, China y Argentina comienzan sus relaciones de cooperación del año 2020. Durante este tiempo de crisis, los dos países mantienen tanto intercambios de orden sanitario como políticos, lo que promueve en gran medida el desarrollo de las relaciones entre los dos países.

En el campo del comercio bilateral, según el informe de mayo de 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), los principales socios comerciales (tomando en cuenta la suma de exportaciones e importaciones) fueron China, Brasil y los Estados Unidos, en ese orden. Las exportaciones a China alcanzaron 963 millones de dólares y las importaciones, 656 millones de dólares. El inter-

8 Buenos Aires concentra el 32,9% de la producción del país, seguida por Córdoba (29,2%), Santa Fe (17,5%) y Santiago del Estero (4,8%).

cambio con China registró, en mayo, un saldo comercial positivo de 307 millones de dólares. Según Imhof (2020):

En el plano económico y comercial, la relevancia del comercio bilateral con China no

solamente se mantuvo, sino que se acentuó durante los primeros meses de 2020; ubicándose en abril y en mayo a la República Popular China como el principal socio comercial de la Argentina.

Gráfico 2: Intercambio comercial argentino: Cifras estimadas de mayo de 2020



Fuente: Comercio exterior. Vol. 4, Núm. 10: 3.

Al mismo tiempo, cabe subrayar otro hecho especial que ocurrió durante la pandemia. En la apertura de la Feria Internacional de China para el Comercio de Servicios (CIFTIS), que se celebró en Beijing, el Presidente Argentino fue el único mandatario de América Latina que expuso en el evento de manera remota, por invitación de su par Xi Jinping. A. Fernández remarcó que “los momentos de dificultad han encontrado a nuestros países en las antípodas del mundo, pero siempre unidos” y mostró la aspiración de profundizar los lazos con China. Otro signo de que la relación entre las dos partes se está fortaleciendo gradualmente es que, en el transcurso de esta pande-

mia, el gobierno argentino mostró varias veces el interés de participar en la IFR.

2.1. Impactos del COVID-19 en la economía argentina

Sin lugar a dudas, la pandemia de COVID-19 está causando una recesión de proporciones significativas, tanto en Argentina como en el mundo. La manifestación más clara del impacto económico es la caída del Producto Interno Bruto (PIB), según lo confirmó de Diamante (2020), la Argentina está entre los países cuyo PIB cayó más en el momento crítico de la pandemia.

Gráfico 3:
Producto Interno Bruto - variación porcentual

Período	Respecto al trimestre anterior (desestacionalizado)	Respecto al trimestre anterior (tendencia-ciclo)	Igual trimestre año anterior	Acumulado del año respecto a igual acumulado del año anterior
%				
2019 (¹)				
Tercer trimestre	0,8	-0,7	-1,8	-2,4
Cuarto trimestre	-1,0	-2,6	-1,1	-2,1
2020 (¹)				
Primer trimestre	-4,1	-3,7	-5,2	-5,2
Segundo trimestre	-16,0	-3,7	-19,0	-12,5
Tercer trimestre	12,8	-2,7	-10,2	-11,8

(¹) Datos preliminares.

Fuente: Cuentas nacionales. Vol. 4, Núm. 22: 5.

Con el aumento de la cantidad de contagios y la continuación de las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio, casi todas las actividades se vieron limitadas. Tal como puede observarse en el gráfico 3, la estimación preliminar del PIB, en el segundo trimestre de 2020, muestra una caída de 19,0% con relación al mismo período del año anterior, el segundo trimestre del 2020 ya se ha convertido en el peor momento de la Argentina en el contexto de la pandemia.

En el documento “Proyecto de Ley de Presupuesto 2021” se registraron algunos que reflejan la irrupción de la pandemia del COVID-19:

Durante el mes de marzo (con tan solo doce días de ASPO) el Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE) elaborado por INDEC retrocedió el 10,2% respecto a febrero y un 11,5% en la comparación interanual. Por su parte, todos los sectores relevados registraron caídas interanuales excepto electricidad, gas y agua. Muchos registraron caídas de dos dígitos: la industria (-15,4%), la construcción (-41,4%), el comercio (-13,5%) y el transporte y las comunicaciones (-14,0%).

Se observa claramente que la economía argentina registró un derrumbe sin precedentes en cuanto a su profundidad y difusión secto-

rial. Sin embargo, la economía argentina ya estaba en crisis antes de la pandemia, la mismo sirvió como un catalizador para acelerar el deterioro económico. El Informe Macroeconómico de CREA (2020) indica que la debilidad de la economía local, anterior a la crisis, hace que el país enfrente complicaciones adicionales para responder adecuadamente. En 2020, las palabras claves más repetidas en la Argentina incluyen “inflación” “renegociación de deuda” “tasa de cambio” y “pobreza”, todas tienen relación con la economía y muestran una recesión.

Por un lado, a lo largo de la historia, la Argentina se ha caracterizado por numerosos episodios inflacionarios e hiperinflacionarios. El freno a la actividad económica ante la pandemia provocó un impacto aún más negativo en términos de ingresos y capacidad de compra de los consumidores, lo que hizo moderar inicialmente el ritmo de la inflación. La demanda sigue cayendo en picada y los precios no subieron al mismo ritmo durante los primeros meses. Tal como puede observarse en el gráfico 4, desde la mitad de 2018 se aceleró marcadamente y duplicó los registros previos a aquel momento, la tasa de inflación del 2020 parece moderarse en comparación con la del año 2019 y 2018.

Gráfico 4:
Índice de inflación en Argentina anual y mensual: últimos años

AÑO	Inflación Anual	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
2020	35,80%(anualizado al último mes)	2,25%	2,01%	3,34%	1,50%	1,54%	2,24%	1,93%	2,70%	2,84%	3,76%	3,16%	
2019	53,83%	2,91%	3,77%	4,68%	3,44%	3,06%	2,72%	2,20%	3,95%	5,89%	3,29%	4,25%	3,74%
2018	47,65%	1,76%	2,42%	2,34%	2,74%	2,08%	3,74%	3,10%	3,89%	6,53%	5,39%	3,15%	2,57%
2017	24,80%	1,60%	2,10%	2,20%	2,10%	1,80%	1,30%	2,10%	1,50%	1,60%	1,50%	1,40%	3,10%
2016	40,30%	3,60%	4,80%	3,20%	6,70%	3,50%	2,90%	2,40%	0,50%	0,80%	2,90%	1,90%	1,60%
2015	27,50%	2,08%	1,48%	2,12%	2,01%	2,00%	1,53%	1,92%	2,17%	1,92%	1,52%	2,20%	3,80%
2014	38,53%	4,62%	4,31%	3,42%	2,59%	2,28%	2,20%	2,47%	2,65%	2,48%	2,25%	1,86%	1,87%
2013	23,28%	2,61%	1,14%	1,50%	1,43%	1,63%	2,19%	2,63%	2,14%	2,12%	2,11%	2,38%	3,30%
2012	25,98%	1,84%	1,79%	2,27%	2,19%	1,81%	1,63%	1,80%	1,93%	1,92%	1,72%	1,81%	2,04%
2011	23,97%	2,10%	1,50%	2,10%	1,80%	1,33%	1,56%	1,66%	1,85%	1,82%	1,52%	1,46%	1,86%

Fuente: Ámbito Financiero/INDEC.

Hacia adelante, el panorama tampoco parece alentador, la tasa de inflación todavía se acelera frente a un shock en la moneda. Durante la pandemia, a pesar de las medidas económicas anunciadas por el Gobierno con la intención de evitar el ensanchamiento de la brecha cambiaria, la cotización del dólar blue no dejó de crecer, en octubre el precio del dólar blue llegó a 190 pesos, máximo de la historia. Esto afectó mucho la confianza de los locales en el peso. En este momento tan complejo, una medida que tomó el Banco Central de la República Argentina fue que (BCRA) renovó el swap con China por USD 18.200 millones (ámbito, 2020); la función directa del swap de divisas es evitar los riesgos del shock de la moneda, reducir los costos de cambio y facilitar el financiamiento y comercio internacionales. Hasta cierto punto, se puede utilizar el swap como una herramienta de política para estabilizar la inflación y mantener la calma del mercado financiero.

Por otro lado, cabe subrayar la renegociación de la deuda en pleno proceso. La caída de tasas en el mundo puede de algún modo limitar el peso de la deuda, eso parece ser favorable al lado argentino. Sin embargo, lo cierto es que bajo las circunstancias actuales los inversores tienden a preferir desprenderse de sus activos más riesgosos, entre los que lamentablemente se encuentran los bonos argentinos, para ir hacia otras colocaciones consideradas más seguras. En la era post pandemia, un elemento relevante para la recuperación de la economía sería la IED, en este sentido, la renovación del swap con China y la posible adhesión a la IFR pueden ser decisiones estratégicas de Argentina para una rápida recuperación económica.

2.2. Ayuda humanitaria y relación bilateral

“Hay acontecimientos no políticos que pueden conectarse por su escala con el sistema internacional e incluso afectarlo” (Malena, 2020). En el 2020, además del destacado

desempeño de China en las relaciones económicas y comerciales con Argentina, los intercambios fuera del área de economía, tanto políticos como no políticos, frecuentes entre ambas partes durante la pandemia, parecen fortalecer la relación bilateral.

A principios de febrero del 2020, el año nuevo de China, también fue el momento más tenso de la pandemia en este país. El ministro consejero de la Embajada de China en Argentina, Wang Xiaolin, se reunió con el director del Ministerio de Salud de Argentina, Ginés González García, para intercambiar opiniones sobre la prevención y el control de la pandemia. Esta reunión, como primer encuentro del año acerca del tema coronavirus, abrió un camino de intercambio durante el transcurso del mismo.

Luego, a medida que el COVID-19 se extendió gradualmente por Argentina, el problema más grave al que se enfrentó, como la mayoría de los países, fue la escasez de suministros médicos, las máscaras parecían haberse convertido en un lujo por la falta de ellas. En esta situación, China se convirtió en el primer país en proporcionar suministros médicos a Argentina. Hasta mayo del 2020, la Embajada China en Buenos Aires ya había gestionado el envío de 2.500 kits de reactivos para diagnosticar COVID-19; 5.000 trajes de protección desechable; 2.500 trajes de protección desechable de uso industrial; 5.000 trajes aislantes; 2.000 antiparras de protección; 66.000 barbijos N95; 100.000 barbijos médicos; 30.000 barbijos quirúrgicos; 60.000 barbijos descartables; 20.000 guantes descartables; 22.000 cofias descartables; 550 termómetros digitales; 3 termómetro infrarrojo-digital para uso en aeropuertos y el servicio gratuito de Sistemas de Detección de Epidemia (Dinatale, 2020).

Cabe subrayar algo especial en relación con la donación del preciado material sanitario: casi en todas las cajas del material aparece un escrito en el idioma del país receptor. En las cajas para Argentina se pone: “Los hermanos

sean unidos porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea.” Son versos del poema gauchesco “Martín Fierro”, de José Hernández. Los envíos de China a distintos puntos del planeta para combatir la pandemia ya se conocen como “diplomacia de las mascarillas” (Deutsche Welle, 2020). En efecto, esta medida está en consonancia con la actitud china de hacer cosas novedosas en los últimos años. Así, no sólo ofrece generosidad, sino que también construye una imagen de la gran potencia mundial. La “diplomacia de las mascarillas” conduce con éxito a que la llegada de la donación china a Argentina sea una noticia novedosa y, en gran parte, eso tiene la función de mejorar la amistad entre ambos pueblos.

Como se describe en la primera parte de este trabajo, el COVID-19 sirvió como un catalizador para fortalecer la relación bilateral. Esto se da porque ambos países mostraron sus aspectos insuficientes ante la crisis repentina, y encontraron los problemas del desarrollo sostenible, así, trabajar en conjunto se ha convertido en la única opción. Desde que Fernández llegó al poder, ambos mandatarios no tuvieron la oportunidad de realizar oficialmente una visita de estado, pero han hablado vía telefónica y han intercambiado cartas en muchas ocasiones, llegando a un importante consenso sobre el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y el fomento de la cooperación en campos como la lucha contra la pandemia. Xi Jinping dijo que China concede gran importancia a los lazos bilaterales en un reciente intercambio de cartas con el presidente argentino en el que también pidió esfuerzos concertados para mantener y potenciar el desarrollo de la asociación estratégica integral entre los dos países (Xinhua, 2020).

A su vez, se puede observar que la pandemia parece crear un estado favorable para promover la IFR, por lo tanto, no es sorprendente que dicho tema fue repetido casi en todos los intercambios con el gobierno chino. Hoy en día, China tiene el deseo de atraer a Argentina

para unirse a la IFR, y para Argentina, la IFR también es una “oportunidad”.

Otra señal positiva que puede ser vista como un fortalecimiento de la relación bilateral es que, el 18 de noviembre del 2020, la ley 27.571 aprobó el ingreso de Argentina al Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), con carácter de miembro no regional (Boletín oficial, 2020). Este hecho puede ser visto como un dato más en la consolidación de las relaciones bilaterales con China.

2.3. La participación de Argentina en el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura

El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés) es un banco de desarrollo multilateral bajo el patrocinio del gobierno chino con la misión de mejorar y promover el proceso de construcción de interconexión e integración económica en la región asiática. Desde la perspectiva de Narvaja:

La motivación política detrás de la creación de esta nueva estructura financiera multilateral radicó en la necesidad de China de construir un nuevo orden regional, que respondiera a una lógica diferente a la que gobierna al sistema que emergiera tras los acuerdos celebrados en Bretton Woods en el período de posguerra (2015: 22).

En la inauguración del banco en el año 2016, Xi Jinping dijo que el AIIB hará que las interacciones económicas mundiales sean “más justas, equitativas y eficaces. Y, según la descripción del presidente del AIIB, Jin Liqun, la fundación del AIIB no incluye la intención de abogar por derrocar el sistema económico y político internacional existentes, sí cree que el sistema necesita reformas, y que es necesario reflejar la voluntad y la experiencia de los países en desarrollo, incluida China.

Históricamente ALC presenta una inversión crónica insuficiente en infraestructura. Actualmente, solo el 3% del PIB de la región se canaliza hacia proyectos vitales de transpor-

te y logística, la mitad del 6% recomendado necesario para sostener el crecimiento. Los gobiernos esperan abordar, al menos parcialmente, esta brecha uniéndose al AIIB y accediendo a su financiamiento (Koop, 2021).

No importa si su creación se dio pues se detectó el problema de las dificultades de financiamiento para infraestructura en Asia e incluso a nivel mundial, o porque China tenía la intención de ser un reemplazo del antiguo orden, desde su inauguración en enero de 2016 hasta la fecha, ya logró cierto éxito. En la actualidad, consta de 103 miembros, y ha invertido en más de 100 proyectos a gran escala, con un monto total de 22.03 mil millones de dólares estadounidenses. Hoy en día, no cabe duda de que el ingreso al AIIB ofrecerá a Argentina una nueva opción de acceder al financiamiento de un organismo multilateral para sectores estratégicos como la infraestructura, digitalización, energía, finanzas, telecomunicaciones, construcciones rurales, transporte, urbanización recursos hídricos, entre otros.

La intención de Argentina de formar parte del AIIB data de la gestión de Mauricio Macri, pues en el primer Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional realizado en el 2017, presentó el deseo del país de formar parte del mismo. Ese mismo año, el Directorio del AIIB aprobó el ingreso de Argentina a la institución (Fundeps, 2020).

Hoy, este ingreso puede ser visto como una señal positiva de la participación en la IFR el año que viene. Justamente, el AIIB se fundó detrás de la IFR, por lo tanto, se lo considera también como el “motor financiero” de la iniciativa. Incluso, muchos analistas consideran que la finalidad principal de China, a la hora de impulsar este banco multilateral, es la de contar con un instrumento de financiamiento accesible para poder cubrir los proyectos contemplados en la IFR (Camoletto, y Roza, 2019). Hasta la fecha, hay principalmente 4 instituciones que brindan financiamiento para los países desde la IFR:

Gráfico 5:
Las principales fuentes de financiamiento de la IFR

1	Instituciones de apoyo financiero chinas	Policy banks of China - China Development Bank, The Export-Import Bank of China.
		The Silk Road Fund - creado en 2014 con un capital inicial total de US \$ 40 mil millones.
2	Instituciones de apoyo financiero internacional	Asian Infrastructure Investment Bank - creado en 2014 con un capital inicial total de US \$ 100 mil millones.
		BRICS Development Bank - creado en 2014 por los países de BRICS.

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, cabe preguntar cuál es el papel que juega el AIIB para la Argentina de hoy. ¿Es una panacea? La respuesta es que no. Argentina recién logró un hito importante al acordar con sus principales acreedores privados extranjeros la reestructuración de su deuda y salir del “default selectivo” en el que cayó a finales de mayo pasado (Smink, 2020). Además, con el impacto en la economía por la pandemia, Argentina cursará un período complejo en el futuro. El ingreso al AIIB, en este momento, realmente ayuda a aliviar la presión actual por el extraordinario acceso al financiamiento con bajas tasas sin condicionalidades. Pero, también debería darse cuenta de que es sólo un acceso al financiamiento y que se deberían usar los créditos futuros con precaución para evitar

un desastre similar al de la deuda del Fondo Monetario Internacional (FMI).

3. La significación de la posible participación en la era post-pandemia

Después de los intercambios a distancia por casi un año, el canciller Felipe Solá expresó que Alberto Fernández tiene “pendiente” una visita a China, que se podría concretar entre marzo y mayo del 2021, según la evolución de la pandemia (Dinatale, 2020). En la era post-pandemia, el interés mutuo es, obviamente, cómo construir en conjunto el proyecto de la IFR del que ya tanto se habla. Esta visita de estado será una oportunidad en la que Argentina podría optar por participar en ella.

Gráfico 6:
Inversión Extranjera Directa (IED) de China a Argentina (2000-2018)



Fuente: Diálogo Chino.

Al pensar cuál es la importancia de la IFR para Argentina, es fácil relacionarla con la IED de China hacia Argentina. El canciller Felipe Solá expresó que hoy en día el stock de inversión chino es bajo y que puede aumentar muchísimo más. Pero, afectada por muchos factores, la IED de China hacia Argentina disminuyó mucho en comparación con la de los años anteriores. Al mismo tiempo, China está aumen-

tando el volumen de la IED hacia los países a través de la iniciativa progresivamente. En este caso, la IFR puede ser una “oportunidad” para atraer más inversiones de China.

En términos de política, en comparación con los documentos, la IFR debe entenderse como una declaración de misión, porque no tiene una lista fija de miembros ni una definición precisa de los proyectos bajo su marco.

Incluso los proyectos anteriores pueden incluirse en la IFR. Después de firmar el MOU, ambas partes necesitan discutir de nuevo sobre las cooperaciones y las nuevas inversiones de proyectos de interés común. En otras palabras, la participación en la IFR puede que no logre traer financiamiento con rapidez, especialmente por la incertidumbre política y económica en general de la era post- pandemia. En este sentido, no hace falta exagerar su significado para el aumento de la IED. Sin embargo, sin dudas, la función de la firma de adhesión de Argentina a la IFR en la era post- pandemia activará aún más el intercambio y el diálogo con China.

Para Argentina, la IFR es como una nueva puerta del gigante que es China, detrás ella hay distintos recursos atractivos, lo que se necesita para abrir esta puerta no es esfuerzo, sino el coraje para enfrentar la afluencia y consecuencias que traen los recursos chinos después de entrar al mercado interno.

3.1. Proyecto de infraestructura argentina con inversión china

La infraestructura siempre juega un papel con mucha importancia para el desarrollo sostenible de un país, tiene un impacto directo en el crecimiento económico porque permite aumentar el stock de capital. De modo indirecto es un medio para incrementar la productividad, ampliar el mercado por la interconexión de distintas regiones y promover las exportaciones. Tradicionalmente la infraestructura pública generalmente se refiere a la construcción de carreteras, puertos, ferrocarriles, etc., los cuales suelen requerir gran cantidad de inversión; sin embargo, siempre se tarda mucho más tiempo en cosechar los beneficios. Hoy en día, la demanda significativa en ALC y la oferta explícita de la IFR, en relación con proyectos de infraestructura, permiten considerar que los proyectos chinos en la región continuarán aumentando de forma considerable en el futuro (Dussel Peters, 2020).

Argentina, durante mucho tiempo, ha sido uno de los países de destino en ALC con mayor atención de China en el tema de las inversiones en infraestructura. Según el reporte "Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2020", elaborado por el especialista Enrique Dussel Peters, investigador de la Red ALC-China, Argentina es el país cuyos 17 proyectos representaron el mayor monto, con total de US\$ 30,618 millones (o el 39.83 % del monto de ALC) durante el período 2005-2019. Y, muestra una participación en la generación de empleo de 26,205 puestos, equivalente al 9.57 % de ALC.

Durante la pandemia, aunque muchas obras se detuvieron por falta de financiamiento, las inversiones hacia Argentina por parte de China no se interrumpieron. El 11 de diciembre, el presidente Alberto Fernández participó, en la Casa Rosada, de la firma de cuatro acuerdos con China por 4.695 millones de dólares, para la reactivación de tres líneas ferroviarias de carga y la adquisición de material rodante para el transporte ferroviario de pasajeros en trece provincias. Las obras, que generarán más de 28 mil puestos de trabajo en todo el país, beneficiarán a las provincias de Santa Fe, San Luis, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Corrientes, Río Negro, La Pampa y Neuquén (Cancillería Argentina, 2020).

Para entender los proyectos de las inversiones chinas en profundidad, cabe subrayar un elemento de mucha importancia: el Proyecto Público-Privado o Participación Pública-Privada (PPP). Los contratos PPP son aquellos firmados por organismos que integran el sector público nacional y sujetos privados o públicos (como empresas estatales, siempre que intervengan en carácter de contratistas) con el objeto de desarrollar proyectos de infraestructura, vivienda, inversión productiva, investigación aplicada y/o innovación tecnológica (Krakowiak, 2019). La modalidad PPP que se propuso durante el mandato de Macri, es una

herramienta para resolver el déficit de infraestructura sin generar aún más déficit fiscal. Este tipo de cooperación ayuda a acortar los tiempos en comparación con los de la obra pública y minimizar los costos compartiendo los riesgos involucrados en el proyecto. Pero, por falta de financiamiento externo a él, el Estado solo no conseguirá que arranquen las obras. Hoy en día, la situación de dicha modalidad, aplicada en la construcción de Corredores es que todos los contratos para construir los seis corredores tuvieron que ser rescindidos por la crisis, dentro los cuales también se incluye el contrato del corredor vial B, una autovía que une Luján con La Pampa, que iba a ser ejecutado por el Consorcio China Construction America, Green SA (Krakowiak, 2020).

La modalidad PPP, como forma de abrir nuevos contratos, tiene una función importante bajo el marco de la IFR. La recesión económica en varios países del mundo ofrece una buena oportunidad de desarrollo para la inversión de proyectos PPP en el extranjero, que, al mismo tiempo, enfrenta también enormes riesgos.

Bajo tal circunstancia, para allanar el camino hacia la acción conjunta de Argentina y la IFR en la era post-pandemia, los proyectos preexistentes chinos en Argentina también ocupan un papel importante, por ejemplo, el citado proyecto del corredor vial B. Por eso, para garantizar el buen avance de éste, durante la pandemia la empresa China Construction America (CCA) le informó al Gobierno Argentino que está dispuesto a desembolsar USD 1.150 millones para la concreción de la obra. Como destacó el representante de la compañía, David Wang: “la concreción del Corredor Vial B es de suma importancia para la República Popular China”. La misma, una vez finalizado el proyecto, recibirá reconocimiento y elogios de parte de Argentina, y, en el futuro, este proyecto será un testimonio fuerte para la IFR.

3.2. Oportunidades o amenazas

Desde la perspectiva de China y acorde a la descripción de la IFR, ésta siempre es una oportunidad que se ofrece al mundo y que no tiene amenaza alguna. Como lo destacó Wang Yi “La Iniciativa de la Franja y la Ruta no es un Plan Marshall, sino una vívida práctica de la construcción conjunta de una comunidad de destino compartido de la humanidad.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2020). Esta idea también se puede notar desde la denominación “extensión natural” de la IFR en ALC. En efecto, esta expresión es otra forma críptica de señalar que esta iniciativa no es un plan agresivo, la participación de los países de ALC se da por tener la misma idea y querer seguir la misma ruta.

Los miembros de la iniciativa o los países que todavía permanecen a la expectativa también saben que es una oportunidad, al mismo tiempo que una “estrategia” jugada por China. Sin embargo, ésta, en sí misma, no representa algo negativo. Además, la estrategia, que ha sido estudiada por mucho tiempo, también va a desarrollarse hacia una ruta sin tantas críticas. En el pasado, algunos proyectos bajo el marco de la IFR han sido criticados, por ej., por causar daños al medio ambiente. Por eso, ante esto, recientemente Xi Jinping propuso el concepto de la Ruta de la Seda Verde elevando los criterios de selección para los proyectos de la IFR, y, así, eliminar las voces negativas.

Para Argentina, es necesario estudiar y conocer bien la IFR para evitar el ingreso a la llamada trampa de la deuda y exacerbación de la asimetría y poder tomarla como una oportunidad. La IFR tiene como objetivo impulsar la exportación e importación hacia y desde China, orientar a las empresas tanto estatales como privadas chinas para expandir el negocio en el extranjero y fortalecer la posición del RMB en el mundo, entre otros. Cada objetivo estratégico chino puede negociarse y aprovecharse para el desarrollo argentino. Por

ejemplo, el problema de la tasa de cambio de moneda en Argentina se agravó mucho en el año 2020, aunque el gobierno ya ha tomado medidas para controlarlo. En este caso, el swap entre pesos argentinos y RMB puede tomarse como un método para apoyar el desarrollo sostenible.

Además, bajo el marco de la IFR, también se debe buscar activamente la transferencia de tecnología y las inversiones para la industrialización, solicitar eliminar el proteccionismo chino y otras medidas que afectan la complementación económica, como lo sostuvo Faurie en la reunión plenaria del II Foro de la Franja y la Ruta:

La inversión y el comercio son prioridades y necesitamos que revitalicen la economía, pero debemos promover el comercio equilibrado – con China, por ejemplo, tenemos déficit en la balanza comercial–. En los diferentes proyectos nos interesa la transferencia tecnológica y trabajamos para bajar los costos y la burocracia, y aumentar así la competitividad.

En este sentido, Argentina como un receptor o miembro futuro, tendría que enfrentar los desafíos enumerados. China está en el camino hacia un mejor desarrollo y, en este caso, debe reflexionar si Argentina ante la IFR se quedará satisfecha con esta estrategia de inversión o persigue un mayor desarrollo con un plan propio.

Hoy en día, por los impactos de la pandemia, la IED es una clave para la recuperación de la economía. Sin embargo, según un estudio de la ONU, Argentina ocupa el segundo peor lugar, según una investigación sobre 202 países, en la evolución de la inversión extranjera directa en lo que va del siglo XXI. Inestabilidad política, economía errática, presión tributaria e inseguridad jurídica son causas apuntadas por empresarios y economistas (Serriochio y Cayón, 2020). En esta circunstancia, aunque el ingreso a la IFR no pueda garantizar ciento por ciento la inversión china, puede ser

visto como un nuevo acceso al financiamiento, es decir, como una oportunidad.

Conclusiones

Como hemos visto, el desarrollo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta cumple con los intereses de China, su alcance abarca no sólo las relaciones bilaterales, el comercio exterior bilateral, sino también aspectos culturales, sociales y muchos otros. Será un objetivo principal para China durante los próximos años, incluso décadas.

En el mundo cada vez más globalizado de hoy, la IFR crea un círculo de intercambio para la infraestructura y otros campos, promoviendo en gran medida el desarrollo de la globalización. En este sentido, es una oportunidad para todos los países del mundo.

Desde un plan regional hasta un plan global, la extensión natural hacia ALC ha enriquecido enormemente el significado de la iniciativa. Dirigida por la IFR, China continúa prestando atención e invirtiendo en ALC, creando una imagen muy atractiva, y, al mismo tiempo, un plan estratégico para seguir con un desarrollo sostenible, garantizar el poder y un estado inquebrantable. Sin dudas, China va a continuar expandiendo su alcance y mejorando el contenido de la IFR.

En el caso de Argentina, ella ocupa un papel insustituible en el diseño de la IFR a largo plazo. Con el cambio de gobierno, el ingreso a la IFR puede ser sólo un problema de tiempo. Cabe subrayar que, en el contexto del COVID-19, se acelera aún más la alianza con la gigante China. La pandemia creó una crisis sin precedentes para todo el mundo y especialmente grave para la economía de Argentina. El COVID-19 conduce a que la crisis argentina preexistente se agrave y, también, brinda a China una "oportunidad" para ejecutar su "diplomacia de las mascarillas".

Por la ayuda humanitaria e intercambios a distancia frecuentes, el ingreso argentino al AIIB y las nuevas inversiones por parte de

China, las relaciones bilaterales sino-argentinas se fortalecieron mucho más.

En los últimos años, la IFR ha sido estudiada aún más por los investigadores. Bajo su marco, China pretende lograr el interés mutuo y su ascenso está funcionando de forma pacífica. Para Argentina, la IFR puede describirse como una importante puerta. En la era post-pandemia deberían realizarse más investigaciones sobre esta iniciativa, una frecuente negociación con China para firmar el MOU y elaborar proyectos nuevos que contemplen el interés de ambas partes.

En el futuro, las investigaciones sobre los modelos de cooperación de los proyectos pre-existentes bajo el marco de la IFR son claves para elaborar nuevos planes exitosos. Siempre conocer algo bien, permite utilizarlo de buena forma.

Referencias bibliográficas

- Ámbito (s/d). *El Banco Central renovó el swap con China por u\$s18.200 millones*. Disponible en: <https://www.ambito.com/finanzas/swap/el-banco-central-renovo-el-china-us18200-millones-n5119662>
- Argentina, Poder Ejecutivo Nacional, Ministerio de Economía. (2021). *Proyecto de Ley de Presupuesto 2021. Mensaje del Poder Ejecutivo Nacional*. Disponible en: <https://www.economia.gob.ar/onp/documentos/presutexto/proy2021/mensaje/mensaje2021.pdf>
- Barrios, R. (2018, 11 de julio). “一带一路” 倡议登陆拉美. *China Dialogue*. Disponible en: <https://chinadialogue.net/zh/1/43995/>
- Berjano, C. (2018). *La iniciativa de la Ruta de la Seda: crisis del multilateralismo y globalización con “características chinas*. En S. Vaca Narvaja y Z. Zhan (Eds.). *China y América Latina en la Geopolítica de la Nueva Ruta de la Seda* (pp. 34-57). Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- Boletín Oficial (s/d). *Legislación y Avisos Oficiales, Ley 27571*. Disponible en: www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/237402/20201118
- Camoletto, M. y Roza, G. (2019). *El rol del AIIB en la Nueva Ruta de la Seda Verde*. Buenos Aires: Fundeps.
- Cancillería Argentina (s/d). *El Presidente encabezó la firma de cuatro acuerdos con China por USD 4.695 millones para la reactivación de líneas ferroviarias*. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-presidente-encabezo-la-firma-de-cuatro-acuerdos-con-china-por-usd-4695>
- Casa Rosada Presidencia (2017, 15 de mayo). *El Presidente expuso en el foro “Una Franja y una Ruta para la Cooperación Internacional”*. Disponible en: <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/39552-el-presidente-expuso-en-el-foro-una-franja-y-una-ruta-para-la-cooperacion-internacional>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Cornejo, R. (2018). *El proyecto “Una Franja, Una Ruta” de China y América Latina, entre las posibilidades y la realidad*. En S. Vaca Narvaja, S. y Z. Zhan (Eds.). *China y América Latina en la Geopolítica de la Nueva Ruta de la Seda* (pp. 59-80). Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- CREA (2020, 6 de abril). *El impacto del COVID-19 en la economía. Informe Macroeconómico*. Núm. 266. Disponible en: www.crea.org.ar/informe-macroeconomico-n-266/
- Cuéllar, A., y Bauer, S. (2019, 17 de abril). *Se desacelera la inversión extranjera directa china hacia América Latina. Dialogo Chino*. Disponible en: <https://dialogochino.net/es/comercio-y-inversiones-es/25775-se-desacelera-la-inversion-extranjera-directa-china-hacia-america-latina/>
- Dellatorre, R. (2020, 3 de julio). *Los turbios PPP de la obra pública macrista. Página12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com>

- ar/269900-los-turbios-ppp-de-la-obra-publica-macrista
- Deutsche Welle. (s/d). ¿Qué busca la diplomacia china de las mascarillas en Latinoamérica? Disponible en: <https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-busca-la-diplomacia-china-de-las-mascarillas-en-latinoam%C3%A9rica/a-53227101>
- Diamante, S. (s/d). PBI. La economía argentina, entre las que más cayeron por la pandemia. *La Nación*. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/economia/pbi-la-argentina-economias-mas-cayeron-pandemia-nid2458005>
- Dinatale, M. (2020, 20 de noviembre). Alberto Fernández viajará el año que viene a China: se reunirá con Xi Jinping para fortalecer las relaciones bilaterales. *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/11/20/alberto-fernandez-viajara-el-ano-que-viene-a-china-para-una-visita-de-estado-y-un-encuentro-con-xi-jinping/>
- Dinatale, M. (2020, 22 de marzo). La Argentina sólo recibió ayuda sanitaria de China para enfrentar la pandemia del coronavirus. *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2020/03/22/la-argentina-solo-recibio-ayuda-sanitaria-de-china-para-enfrentar-la-pandemia-del-coronavirus/>
- Dussel Peters, E. (2020). *Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: RED ALC China.
- Fundeps. (2020). *Argentina, a un paso de convertirse en miembro del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura*. Disponible en: <https://www.fundeps.org/argentina-banco-asiatico-infraestructura/>
- Gandini, N. (2019, 6 de junio). *Represas de Santa Cruz, la avanzada china en infraestructura energética*. Disponible en: <https://econojournal.com.ar/2019/06/represas-de-santa-cruz-la-avanzada-china-en-infraestructura/>
- Grupo Regional sobre Financiamiento e Infraestructura (GREFI). (2019). *El rol de América Latina y el Caribe en la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la estrategia política de China hacia la región*. Perú: GREFI.
- Held, D., & McGrew, A. (2000). *The Global Transformations Reader: An Introduction to the Globalization Debate*. Cambridge: Polity Press.
- Imhof, E. (2020). *La relación entre Argentina y China en el actual contexto de pandemia*. *Argentina. Red China y América Latina*. Disponible en: <https://chinayamericalatina.com/la-relacion-entre-argentina-y-china-en-el-actual-contexto-de-pandemia/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (s/d). *Informe de avance del nivel de actividad*. *Cuentas nacionales*. Vol. 4, Núm. 22. Disponible en: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/pib_12_20B8DE4D14D2.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (s/d). *Inflación*. Disponible en: <http://estudiodelamo.com/inflacion-argentina-anual-mensual-2020/>
- Koop, F. (2021). *Explainer: Latin America and the AIIB. Diálogo Chino*. Disponible en: <https://dialogochino.net/en/trade-investment/39049-explainer-latin-america-aiib-the-asian-infrastructure-investment-bank/>
- Krakowiak, F. (2019, 11 de noviembre). El fracaso de los PPP: No se construyó ni un kilómetro de red de transporte. *EconoJournal*. Disponible en: <https://econojournal.com.ar/2019/11/el-fracaso-de-los-ppp-no-se-construyo-ni-un-kilometro-de-red-de-transporte/>
- Liu, W. & Dunford, M. (2016). Inclusive globalization: unpacking China's Belt and Road Initiative. *Area Development and Policy*. 1 (3): 323-340.
- Malena, J. (2018). *Cooperación entre China y América Latina dentro de la iniciativa ampliada "Una Franja, Un Camino"*. *Estudio de caso sobre infraestructura ferroviaria*. En S. Vaca Narvaja y Z. Zhan (Eds.). *China y América Latina en la Geopolítica de la Nueva Ruta de la*

- Seda (pp. 34-57). Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- Malena, J. (2020). La pandemia del COVID-19: impacto en las relaciones sino-latinoamericanas. El caso argentino. *Revista Institucional*. Núm. 1.539. Disponible en: <https://www.bcr.com.ar/es/sobre-bcr/revista-institucional/noticias-revista-institucional/la-pandemia-del-covid-19-impacto-en>
- Ministerio de Hacienda, Presidencia de la Nación. (2019). *Informe de Cadenas de Valor Oleaginosas: Soja - septiembre 2019*. Buenos Aires: Ministerio de Hacienda.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (s/d). *Wang Yi: La Iniciativa de "La Franja y la Ruta no es un Plan Marshall", sino una Viva Práctica de la Construcción Conjunta de una Comunidad de Destino Compartido de la Humanidad*. Disponible en: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1588268.shtml>
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (s/d). *Faurie en China: "Debemos promover un comercio equilibrado"*. Disponible en: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/faurie-en-china-debemos-promover-un-comercio-equilibrado>.
- Narvaja, S. (2015). ¿Por qué China? Miradas sobre la *Asociación Estratégica Integral* (pp. 21-28). Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- Oviedo, E. D. (2018). América Latina: ¿Extensión natural de la Ruta de la Seda? *Comercio Exterior Bancomext*. Núm. 15: 16-19.
- Oviedo, E. D. (2018). Las relaciones argentino-chinas a dos años de la alternancia política. Un lugar bajo el sol. Argentina. *Voces en el Fénix*. N.º 67. Disponible en: <https://www.vocesenelfenix.com/content/las-relaciones-argentino-chinas-dos-a%C3%B1os-de-la-alternancia-pol%C3%ADtica>
- Serrichio, S. & Cayón, D. (2020, 13 de septiembre). ¿Por qué la Argentina no atrae inversiones? *Infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/economia/2020/09/13/por-que-la-argentina-no-atrae-inversiones/>
- Sevares, J. (2019). *Estrategias de relacionamiento con China VII: Hacia una política de Estado con la República Popular China. La relación económica sino-argentina: situación y perspectivas en tiempo de crisis*. Buenos Aires: CARI.
- Shah, S. (2015, 20 de abril). China's Xi Jinping Launches Investment Deal in Pakistan. *The Wall Street Journal*. Disponible en: <https://www.wsj.com/articles/chinas-xi-jinping-set-to-launch-investment-deal-in-pakistan-1429533767>
- Slipak, A. & Ghiotto, L. (2019). *América Latina en la Nueva Ruta de la Seda, el rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter)hegemónica*. Buenos Aires: CADTM.
- Smink, V. (2020, 5 de agosto). *La paradoja de cómo el FMI se convirtió en un aliado de Argentina en la renegociación de su deuda externa privada (y por qué es buena señal para otros países)*. BBC. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52828376>
- Vadell, J. & Staiano, M. F. (2020). China en los intersticios de la crisis del multilateralismo y la globalización neoliberal: La Franja y la Ruta en Europa y el caso italiano. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*. Año 2020: 433-455.
- Xinhua (2017, 16 de enero). *La visión de Xi del mundo: Una comunidad de destino común, un hogar compartido para la humanidad*. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2017-01/16/c_135986889.htm
- Xinhua (2021, 4 de enero). *Xi aboga por una asociación más estrecha con Argentina*. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2021-01/04/c_139640119.htm
- Zottele, E. & Zottele, A. C. (2020). *Aproximaciones a la Franja y la Ruta*. México: Universidad veracruzana.
- 中国外交部. (s. f.). 中国同阿根廷的关系. *Ministerio de Relaciones Exteriores de*

China. Relaciones internacionales entre China y Argentina. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/web/gjhdq_676201/gj_676203/nmz_680924/1206_680926/sbgx_680930/